

## RECETAS PARA ESCRIBIR BIEN

*«La cocina de la escritura», un libro con fórmulas prácticas*

Escribir es como elaborar un exquisito plato de cocina, con ingredientes muy escogidos, especias, su pertinaz rato en el fuego y la sabiduría del reposo, que logrará sin deslíz que los comensales se chupen los dedos.

ALEX SALMON

PARA el profesor de estudios lingüísticos de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, Daniel Cassany, la escritura se convierte en un acto parecido al de cocinar. Sus recetas están recogidas en un libro publicado en la colección «Argumentos» de Anagrama titulado «La cocina de la escritura».

La obra agrupa una serie de reglas que son imprescindibles para escribir correctamente. «Trabajé el libro pensando en el gran público. En nuestra sociedad, aparte de periodistas y escritores, existe mucha gente que en algún momento de su trabajo tiene la obligación de redactar. En estos casos no siempre se escribe bien».

Aunque por esta regla, el libro deba dirigirse a economistas, abogados, contables, en definitiva a profesionales liberales, los temas que toca están especialmente pensados para estudiantes y profesores de institutos y universitarios. «Se entiende —señala Cassany— que cuando un estudiante acaba Bachillerato o FP sabe escribir. Pero en la mayoría de los casos no es así. Mi libro está inspirado en los estudios de EEUU. Allí hasta un biólogo recibe clases de escritura técnico-científica».

La escritura es como una arquitectura. En el caso de una frase, según el autor, es muy importante su tamaño, no más de 15 palabras. «Es muy importante que podamos retener la frase en la memoria con facilidad».

Sobre las frases el autor elabora ocho consejos: «Cuidado con las frases largas. Hay que eliminar las palabras y los incisos irrelevantes. Que los incisos no separen las palabras relacionadas. Sujeto, verbo y complementos. La información relevante al principio. No se puede abusar de las construcciones pasivas, de las negaciones ni del estilo nominal. Los protagonistas de la frase deben ser el sujeto y objeto gramatical. Y las frases se han de revisar.

El libro también puede servir para saber redactar un examen. Las propuestas, en este caso están supeditadas al tiempo y a los nervios. «En un examen, lo

primero que se tiene que generar es lo que yo llamo en el libro: un torbellino de ideas. Una vez plasmadas en un papel todas las ideas que tenemos en la cabeza hay que agruparlas». A partir de aquí se inicia un segundo proceso. Las recomendaciones se concentran en tres reglas: tener muy claro cuál es la pregunta, responder sólo a esa pregunta y no confundir cantidad con cualidad.

Pero con estas recomendaciones dirigidas a los estudiantes, Daniel Cassany no quiere afirmar que los profesionales de los exámenes escriban mal. «Creo que tanto profesores como alumnos tienen una media parecida. No se escribe bien, pero tampoco se escribe muy mal. La realidad de la calle marca el nivel».

En otro orden de cosas, al autor también le llama la atención la norma generalizada entre las entidades bancarias de escribir documentos que no entiende los usuarios. Cassany cree que debería existir una ley contra estos abusos «porque cualquier mensaje debe llegar claro a su emisor. En el mundo anglosajón está apareciendo una corriente de opinión que critica estas situaciones».

Después de 250 páginas de consejos para la buena redacción, este profesor resume sus teorías en un «Decálogo de la redacción». Estos diez puntos son condensados en tres ideas: «constancia, reelaboración y frases cortas».

*El Mundo. 31-05-1995. Recetas para escribir bien. Alex Salmon.*